Paz y Bien

AÑO XXXVI NÚM 391

ABRIL 2026



HA RESUCITADO: ANUNCIADLO CON LA VIDA



EDITORIAL

EL ENCUENTRO CON JESÚS RESUCITADO CAMBIA LA VIDA

María José Simón. *Paz y Bien*

"Vivió por esa época Jesús, un hombre sabio… hacedor de hechos portentosos y maestro de hombres que aceptan con gusto la verdad. Atrajo a muchos judíos y griegos. Cuando Pilato lo condenó a ser crucificado, aquellos que lo habían amado al principio no dejaron de hacerlo. Al tercer día se les manifestó vivo de nuevo, habiendo profetizado los divinos profetas estas y otras maravillas acerca de él. Y hasta el día de hoy no ha desaparecido la tribu de los cristianos" (Flavio Josefo: Antiguedades XVIII, 63-64).

La transformación radical que experimentaron unos pocos discípulos que fueron testigos directos de la Resurrección se extiende y es el motor que atraviesa toda la historia del cristianismo hasta llegar al tiempo que vivimos hoy. Desde el bello testimonio externo recogido por el historiador judío-romano Flavio Josefo (37-100 d.C.), muchas han sido las personas que con su vida nos hablan del encuentro con el Resucitado, que les ha lanzado a una misión: Pablo de Tarso pasó de perseguidor a discípulo; Agustín toma conciencia de su existencia habitada; Francisco descubre el rostro de Jesús en el abrazo al leproso; los místicos como San Juan de la Cruz describen la 'noche oscura' como la sed inagotable de ese encuentro…

Llegando a nuestros días, Bonhöeffer desarrolla una fuerza espiritual de compromiso ético y resistencia durante su cautiverio a manos del nazismo; Óscar Romero es asesinado por defender los derechos humanos del pueblo latinoamericano; Teresa de Calcuta descubre su misión en el cuidado de pobres y enfermos de la India; Pedro Casaldáliga desarrolla su tarea de obispo en el servicio al lado de la gente, compartiendo con ellos sus gozos y dolores… y tantos y tantos otros han sido los testigos, conocidos y anónimos, lejanos y cercanos a los que podríamos poner nombres.

¿Cómo nos situamos los cristianos de hoy ante la Resurrección? No lo podemos tocar, como Tomás… ni llorar su ausencia, ni escuchar el relato de las mujeres. Se podría pensar que no somos tan afortunados como los discípulos que le acompañaron por los caminos de Galilea… o las mujeres que estuvieron allí, como tantas veces a lo largo de la historia, llevando el peso de la intendencia y los cuidados... Como ha ocurrido para tantos testigos a lo largo de la historia, aunque no podamos ver al Resucitado, su presencia misteriosa sigue operando en nosotros cuando hacemos callar el ruido, cuando dejamos que la realidad enmudezca, para escuchar su susurro. Entonces comienzan a aflorar por doquier miles de pequeños signos de la Vida que nos descubren nuestra misión de construir el Reino.

PUNTO DE ENCUENTRO

ES FÁCIL VIVIR RESUCITADOS

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien. Me pregunto ¿cómo resucitar en 2026? No es tarea fácil, tampoco escribir este artículo antes de la celebración de la Pascua, el acontecimiento más importante de la vida del cristiano. Espero y deseo que lo hayas celebrado bien. Si es así se te notará.

Es importante no caer en lo de siempre, en la rutina. Con mi experiencia, teniendo en cuenta mi proceso de fe, he aprendido que en cada Pascua hay que morir y resucitar para vivir con hondura y profundidad los acontecimientos que marcaron la vida de Jesús de Nazaret y la vida de cada una de las personas que creyeron, han creído, creemos y creerán en él.

Después de resucitar, a Jesús no le quedó más remedio que atar algunos cabos porque sus amigos estaban desconcertados, incrédulos. En aquel tiempo pascual Jesús se les fue apareciendo y les fue diciendo que confiaba en ellos, que no se iba del todo, que tenían que anunciar, contar todo lo que habían visto y vivido con él.

Escucharemos estos domingos de Pascua: "sin temor, llenos de alegría, id a anunciar lo vivido"; "Paz a vosotros. Bienaventurados los que crean sin haber visto"; "Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos"; "Hoy he venido para que tengan vida"; "Yo soy el camino, la verdad y la vida"; "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos"; "Yo estoy con vosotros todos los días".

Ahora nos dice lo mismo a nosotros: despierta, estoy con vosotros, es tiempo de vivir resucitados. Algunas pistas para ello:

- Vivir el mensaje de amor incondicional de Jesús de manera auténtica en cada cosa que hagas, sin temor.

- Vivir las oportunidades que tenemos, sirviendo a los demás y sin esperar nada a cambio.

- Siendo luz y esperanza en el mundo, allí donde esté.

- Vivir de manera justa promoviendo los valores del mensaje del Evangelio.

- Escuchando y atendiendo las necesidades de los que nos rodean.

- Sirviendo con justicia y compasión, trabajando para crear un mundo más justo y humano.

Puedo concretar un poco más:

- Sonríe, abraza, acoge, acompaña.

- Ve, anuncia, ama, camina, vive.

- Dedica una hora a servir comida a personas sin hogar.

- Apoya a algún amigo que esté pasando por un momento difícil.

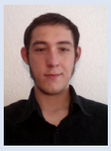
- Comparte un café, invita a alguien a casa, escucha y dialoga.

- Reduce el desperdicio, cuida la naturaleza.

- Ora por los pobres, por la paz…

- Participa de las actividades comunitarias.

No pierdas las oportunidades que se te presentan en este tiempo pascual, es fácil vivir resucitados. Pon ganas e ilusión en cada cosa que haces.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

DERECHOS DE LAS PERSONAS INMIGRANTES EN ESPAÑA

Juan Mirallés. *Misiones*

El pasado mes de marzo, en el marco de las charlas de formación de Cuaresma que se vienen celebrando en la Iglesia de San Francisco, el ministerio de misiones preparó una formación, que dio nuestro hermano Alfonso, entorno a la realidad de las personas inmigrantes y sus derechos.

El sentido de esta charla es ser conscientes de la realidad que encuentran la mayoría de los inmigrantes que llegan a España, para así tener una idea realista de la situación que esta comunidad acompaña a los dos lados de la frontera.

En la formación estuvimos conociendo los requerimientos que se piden desde nuestro país para "legalizar" la situación de las personas inmigrantes. "Legalizar" suena rarísimo porque ser persona en cualquier lugar de este planeta no puede ser ilegal. Lo que se ilegaliza, cuando se habla de inmigrantes ilegales, es su trabajo, su vivienda o su acceso a las garantías legales que aseguran su dignidad como persona. Dignidad que depende de la posesión de un papel y no de la condición de hijos e hijas de Dios en la que creemos.

La charla puso el acento en las realidades sobre las que podemos actuar en nuestro barrio. Una de estas situaciones cercanas es la de las personas internas que cuidan de nuestros mayores. Estas personas llegan a trabajar en condiciones de semiesclavitud con tan solo 24 horas de descanso al mes. Otras situaciones cercanas sobre las que nos hablaron algunos inmigrantes que acudieron a la charla es la de los agricultores y obreros la construcción y su falta de acceso a la cotización de sus salarios. Todo ello en perjuicio de personas que ya están viviendo y trabajando en nuestro país, moviendo una economía opaca que no aporta a nuestro sistema social por trabas legales. ¡Hasta dos años de vida "ilegal" se requieren en España para poder vivir "legalmente"!

Esperamos que esta formación nos ayude como comunidad a ser más acogedores y misericordiosos con aquellos que vienen huyendo de los horrores de la guerra y el hambre, porque como dice el evangelio "fui extranjero y me acogisteis" (Mt 25:35).

CAMINANDO JUNTOS

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN CHIPIONA



Miguel Ángel Bailón. *Comunidad Fraterna*

El pasado puente de Andalucía, desde el jueves día 26 de febrero hasta el domingo día 1 de marzo unas cincuenta personas procedentes de distintos lugares de la geografía andaluza, nos reunimos en la casa de espiritualidad de Virgen de Regla, de la Orden Franciscana, para realizar un retiro espiritual con el acompañamiento de Fray Severino Calderón Martínez, ofm.

Todo comienza con una buena acogida por parte de los hermanos franciscanos, en una casa bien cuidada, limpia, con buen ambiente, buena comida, buenos jardines, buenas salas bien ventiladas e iluminadas, buen horario, buen paisaje, buena ubicación y con el Océano Atlántico en la misma puerta de la casa, en el mismo santuario de la Virgen de Regla, que nos invita a mirar y mirarnos, a sentir y a sentirnos como María, dispuestos a abrir nuestros corazones en unos días de desierto frente al mar.

Cada persona llega a los ejercicios con su maleta, con su cansancio, con sus expectativas, con su silencio y con su gracia. En un primer momento, Seve, nos invita a poner en común qué nos trae de nuevo o por primera vez a este encuentro con el Padre Nuestro. Este compartir tan sincero se convierte en una primera llave que nos abre y que nos sitúa en un mismo marco de reflexión, de cuidado y de respeto.

Cada día, en la sala de san Buenaventura y en la pequeña capilla nos reunimos para disponernos a orar, a celebrar la Eucaristía, a escuchar, a pararnos, a dejar a un lado las prisas de la vida, con sus límites y abrazar nuestro interior con palabras llenas de realismo, de ternura y de aliento. San Francisco nos enseña en Cuaresma, que la vida espiritual no es cuestión de capacidades sobrehumanas, sino de saber detenerse y hacer un lugar y un tiempo para estar con Dios.

Con un bordado y un encaje de palabras sencillas y profundas, Seve trazó un itinerario que nos indica que el camino de la felicidad pasa por Jesús, sostenidos en la oración para ser mensajeros de paz y de fraternidad, llamados a ser santos, iluminados por el maestro interior en la senda de las bienaventuranzas, recordando el suelo que pisamos cada día, invitados a vivir las obras de misericordia espirituales y corporales para salir a la misión con unas notas musicales de santidad en el mundo actual, desde una vigilancia y un discernimiento permanente, sincero y abierto.

Consideramos admirable cada detalle, las preciosas oraciones marianas a lo largo de cada jornada, las profundas oraciones de alabanza de San Francisco, de los papas de la historia reciente y del Papa León, que nos dibujan un mundo lleno de compromiso social y ecológico y principalmente los brazos abiertos de nuestro Dios, que nos recibe, nos acompaña, nos acoge y nos mece en una eternidad llena de misericordia y de compasión, convirtiendo estos ejercicios en una estampa de silencio y de comunión, con elegantes notas de danza hecha oración, de música compartida, de paseos bajo el cálido sol que Dios nos regala en medio de una luz de descanso, de bondad y de belleza que nos invita a volver a comenzar de nuevo.



ESPECIAL PASCUA

CENTENARIOS PARA REFRESCAR LA LLAMADA VOCACIONAL (2023-2026)

Seve Calderón Martínez. *OFM*

Desde 2023, la familia franciscana viene conmemorando, en distintas etapas, el octavo centenario de algunos episodios de la vida de san Francisco, y este año celebra el VIII Centenario del Tránsito de San Francisco de Asís. A lo largo de este camino hemos celebrado:

- en 2023, la aprobación de la Regla de los Hermanos Menores y la Navidad en Greccio (1223);

- en 2024, la impresión de las llagas (estigmas) en su cuerpo (1224);

- en 2025, la composición del Cántico de las criaturas (1225)

- finalmente, en 2026, celebramos el tránsito de su muerte (1226).

Estas etapas nos han refrescado el carisma; hemos profundizado como familia en aquello que nos une y hemos visibilizado el tiempo sinodal, en el que nos ha iniciado el papa Francisco a toda la Iglesia.

El papa Francisco nos ha recordado que san Francisco de Asís es de todos (cf. Fratelli Tutti, 2) –el mismo pontífice se ha puesto este nombre para acercarse más al Evangelio– y que todos, ¡todos!, estamos llamados a formar fraternidad de hermanos (cf. ibid. 8), donde escuchemos la Palabra de Dios y nos escuchemos como fraternidad en el Espíritu, para discernir los signos de los tiempos, comprometiéndonos en la construcción de un mundo en Justicia, Paz, Salvaguarda de la Creación, acercándonos al Señor y a toda su obra creadora.

Francisco de Asís estuvo más de cinco años para afrontar un nuevo modo de ser en la Iglesia y para la Iglesia, desde la comprensión del santo Evangelio para convertirse en un adulto cristiano, tarea ardua de realizar no sin la fuerza del Espíritu Santo: «… y lo que me parecía amargo se convirtió en dulzura del alma y del cuerpo» (cf. Test 1-5). Entre los leprosos encontró el horizonte máximo, el nacimiento nuevo de Dios: su misericordia entrañable y a Jesús pobre y crucificado. Desde este encuentro inició una nueva lógica a seguir el santo Evangelio: «Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco; esto es lo que, en lo más íntimo del corazón, anhelo» (cf. 1 Cel 22). El Pobre de Asís en sus oraciones habla con Dios de modo afectivo y poético, lúdico, vital y popular del Evangelio; por eso su oración no se acaba en Dios sino que, sabiendo mirar, en todas las criaturas puede encontrarlo: «¡Dios mío y mi todo!» (cf. Flor, cap. 2), o sea que la oración parte de Dios y se prolonga, reconociéndolo en la creación. A través de la escucha, el diálogo, la acogida… encuentra el camino para ser un verdadero hermano menor. Su estar y caminar ante Dios le convierte en profeta de la paz y la reconciliación, siendo audaz en su vivencia del Evangelio vivido a la letra y sin glosa.

Lo primero para el Hno. Francisco no son los valores, ni el compromiso, ni la moral…; sino el encuentro personal con el Dios revelado en Jesucristo –en el santo Evangelio–, en la vivencia del encuentro del yo y del Tú. Hoy se nos invita a iniciar un proceso de vivir desde el propio ser, en la realidad desde donde construimos la vocación original a la que hemos sido llamados. Se trata de vivir la vida desde dentro, dialogando con todas las criaturas e invitándonos a recuperar el sentido a través de la atención, el silencio, la belleza, el arte y la espiritualidad, como acceso al misterio de la trascendencia.

El regalo de la fraternidad

Para el Hermano Universal es en, desde y con la fraternidad donde descubrimos por donde nos lleva el Señor en la vocación y en la misión. La misión franciscana se descubre en la fraternidad y se vive como un espacio abierto a las hermanas y a los laicos que se sienten llamados al mismo proyecto; de hecho el Hno. Francisco, en los últimos años de su vida, afectado por su enfermedad, se retiró para recuperarse cerca de Clara y las hermanas. La riqueza del carisma lleva a Francisco de Asís a hacer posible participar a los laicos del mismo proyecto, al que viven desde los inicios pegados, sin invadir espacios ni sustituir el camino propio. Y donde quiera que se encuentren los hermanos, muéstrense unos con otros con máxima familiaridad: «porque si la madre quiere y nutre a un hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno querer y nutrir a su hermano espiritual?» (cf. 2R 6,8). Cuando al bienaventurado Padre le preguntan cómo sería un buen hermano menor, enumera las cualidades de los dones de cada uno… (cf. EP 85). La fragilidad y pecado están a la base de la vida fraterna, donde se aprende a ser hermano y amar desde la realidad de la fraternidad. Dios viene a nosotros en el cuerpo herido de un leproso, en la sobriedad de la Eucaristía, con todas las lepras que tenemos. ¡Qué sería de nosotros si no fuera por tantos perdones que nos dispensamos!... Lo nuestro debía tener una mirada esperanzada y confiada. Todo proceso vocacional tiene relaciones prácticas, gozos y renuncias, como cualquier otro proceso de la vida. Junto a todo lo descrito, no podemos olvidar la necesidad de soledad para madurar el crecimiento comunitario sereno y gozoso.

“Lo primero para el Hno. Francisco no son los valores, ni el compromiso, ni la moral…; sino el encuentro personal con el Dios revelado en Jesucristo.”

Practicar la minoridad desde la hospitalidad

Algunos sitúan hoy la hospitalidad en el corazón de la espiritualidad, como camino para ejercer la vida samaritana curando heridas. Hay que ser puerta abierta ante una sociedad marcada por el miedo, camino de reconciliación para un mundo herido y huérfano. Nos toca abrir nuestras fraternidades como un lugar donde acoger a los pobres, donde gozarse con lo pequeño y hacer de la familia un hogar que sepa a pan y a encuentro. En este contexto nos toca vivir a contracorriente, cuando las cosas no vayan bien y se nos ofrezca la oportunidad de vivir la verdadera alegría. Lo pequeño se convierte en prioridad del bien, de la bondad y de la belleza. Escuchamos en la Admonición 27,3: «Donde hay paciencia y humildad, allí no hay ira ni turbación…». El vacío se convierte en anchura y cuenco para ser llenado, será acoger y recoger todo, pasar por todo y quedarse con lo mejor. El Pobre de Asís quería que sus hermanos, cuando le llegase la hermana muerte, lo colocasen desnudo en la desnuda tierra. Hoy también se nos invita a nosotros a tocar como Jesús hacía para devolver al ciego la vista, al sordo la audición… para tocar hay que abajarse y hacerse humilde. Es la familia de los heridos, donde se muestra la ternura para cuidar la debilidad. ¿Quién será objeto de ternura a nuestro alrededor?

El último periodo de la vida de Francisco (1223-1226)

Según los hagiógrafos, este último periodo de la vida de san Francisco fue el más doloroso y fecundo al hacer síntesis personal de su vida, identificándose con Cristo siervo y señor, desde el proyecto de vida definitiva con Dios y su realidad salvadora. Muere en la más estricta pobreza, prescindiendo de cargos y privilegios y adherido al santo Evangelio. El papa Francisco dice: «Era un místico y un peregrino que vivía en simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo…» (cf. LS 10). Nos preguntamos qué nos dice Francisco de Asís hoy: vivir y anunciar la paz universal; todos los hombres somos hijos del mismo Padre; todos somos hermanos (fraternidad); todo está unido por el vínculo del Amor de Dios; vivir un sentimiento de familiaridad, Dios como fuente de la fraternidad; todos los hermanos son iguales en dignidad; la fraternidad universal es con todas las criaturas; fraternidad abierta a pobres, enfermos y marginados en las periferias; la fraternidad se sostiene en el discernimiento como señalan las Admoniciones: la vida cotidiana es el lugar donde se expresa nuestro ser hermano.



Permanecer dentro del mundo anunciando la Paz, la Justicia; y hermanados con la muerte

Anunciando la fe cristiana sin promover disputas ni contiendas; y anunciando la misericordia de Dios, su cercanía y amor a todos los hombres, desde la simplicidad y minoridad; y predicando con las obras y fray Ejemplo, anhelando tener el Espíritu del Señor y su santa operación. Anunciamos el cuidado de la hermana madre tierra y toda creación, renunciando a comodidades y viviendo sobriamente con una visión más libre fraterna-solidaria con tantos que padecen hambre y pobreza, dentro de ese estilo franciscano de vida sencilla, sobria y austera. Cuidar y dejarse cuidar es el modo franciscano de incorporar expresiones muy suyas como: acoger, custodiar, solicitar, guardar, hospitalidad, bendición, caridad, servicio, reparar, restaurar relaciones, etc.

El Cántico de Francisco de Asís termina con la estrofa: «Loado seas mi Señor con la hermana muerte corporal…». Francisco rompe los tabúes de la muerte llamándola «hermana», reconociendo que es parte de la creación y del plan de Dios; por eso la recibe no como el final de un proceso, sino como oportunidad de entrar en la plenitud de Dios. La recibe con serenidad, la afronta con paz y sin miedo. Transforma el sufrimiento y la muerte en motivo de esperanza. Se trata de un himno pascual, sostenido en una fe probada, en la certeza de la resurrección y del amor de Dios. El cántico nos invita a ver la vida y la muerte desde la fe, a vivir en paz con todo el mundo, entre nosotros y con Dios. La muerte no es fin, sino tránsito; no es fin, sino oportunidad de comunión con el Creador. Los últimos días fueron para la alabanza a Dios y para invitar a las criaturas a alabar al Buen Dios. En un mundo que evita hablar de la muerte, el testimonio del Poverello de Asís sigue siendo profético.

¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!!

Celebrar este año el Centenario 2026 es motivo para renovar el espíritu cristiano: reconocer la vida como don de Dios, vivir la fraternidad, celebrar en la Iglesia…, y comprometernos en el mundo con alegría y testimonio cristiano.

Bendigamos, alabemos, demos gracias y sirvamos al Señor con una oración unida a la vida.

¡¡¡AMÉN, ALELUYA!!!

Severino Calderón Martínez, ofm



IN MEMORIAM

ACCIÓN DE GRACIAS POR MARI CARMEN

Rocío Contreras. *Comunidad Fraterna*

Acción de gracias por la madre de María José Ortiz:

Señor Dios, Padre de la vida y de la alegría sencilla, hoy no venimos solo a pedir, venimos sobre todo a darte gracias. Gracias por la vida de Mari Carmen. Gracias por su risa abierta, por su manera de estar, por su gusto por la fiesta, por la mesa compartida, por la conversación alargada sin prisas, por la amistad cultivada en lo cotidiano.

Gracias por su capacidad de hacer familia, por su presencia en las celebraciones, en las reuniones, en los días grandes y en los días normales, llenándolo todo de cercanía.

Gracias por sus hijas, Pepa y Mari Carmen, que fueron para ella orgullo y compañía; gracias por sus nietos, Emilio y Mari Carmen, en quienes la vida sigue floreciendo.

Te damos gracias también por el amor que la sostuvo en la enfermedad, por las manos que la cuidaron, por la paciencia de cada día, por el cariño que hizo más llevadera la fragilidad.

Allí donde hubo cansancio, hubo amor. Allí donde hubo dependencia, hubo entrega.

Gracias, Señor, porque su vida dejó huella, porque sembró alegría, porque enseñó —sin discursos— que vivir es compartir. Ahora que descansa en Ti, recíbela con la misma alegría con la que ella supo vivir. Y a nosotros, enséñanos a celebrar la vida mientras la tenemos, a cuidarnos cuando llega la debilidad, y a confiar, cuando llega la despedida, en que tu amor es más fuerte que la muerte.



IN MEMORIAM

ESPERA CONFIADA

Nacho Gómez. *Comunidad Fraterna*

La hermana muerte nos visitó a principios de año. Mi madre, tras años de entradas y salidas del hospital y de vivir la enfermedad con entereza y aceptación, nos dejaba de la misma manera: confiando y sin apenas quejarse. Uno nunca está completamente preparado para el dolor y la separación de un ser querido como una madre, pero, viviendo la enfermedad como una espera confiada del encuentro con Dios Padre, con la firme fe que ella ha tenido siempre, todo se hace más llevadero.

Damos gracias a Dios por su vida entregada, renunciando a mucho para hacernos la vida más fácil a sus hijos. Mi madre nos enseñó a rezar, a no malgastar, a tener presente al necesitado, a entregar nuestro tiempo con gratuidad, tanto en las tareas domésticas como en el voluntariado. Nos enseñó a vivir el amor en pareja, en el compromiso de vida en su matrimonio, viviéndolo con fidelidad y con felicidad, mucha felicidad.

Nos enseñó a cuidar los pequeños detalles, como qué hacer con el agua tras lavar el purificador que había "rozado" al mismo Dios en la Eucaristía. Dios se siguió haciendo presente en los últimos días de su enfermedad a través del acompañamiento comunitario: en llamadas, mensajes y oraciones; en la presencia de los frailes franciscanos a través de la figura de Seve y Julián (un enfermo acompañando a otra enferma).

La enfermedad nos unió, más si cabe, como familia, a mis hermanos y a mí. Nos hizo sentir que somos Iglesia también en estos duros momentos de decir el adiós definitivo, con la certeza de que es un "hasta luego", cuando nos reencontremos en el abrazo definitivo del Padre.

ORAR CON LA VIDA

¿NO ARDE NUESTRO CORAZÓN?

Carmen Palma. *Oración*



Me pregunto Señor, qué experimentarían Juan y Andrés al entrar en tu casa cuando quisieron conocerte, que al salir no pudieron contener el anuncio de ese encuentro. O cómo de ardiente debió de estar el corazón de María Magdalena al reconocerte en el sepulcro después de volver a ser llamada por su nombre; o el de los discípulos de Emaús al reconocerte al partir el pan, tras ese camino compartido, para vencer ese miedo que paraliza, y seguir adelante con la tarea de anunciarte con convicción.

Cómo sería aquella llamada que hizo a todo aquel que te siguió, cambiar radicalmente su vida, quizás cómoda pero vacía, y seguirte hasta el final, aún con dudas de si entendían o no muchas veces tu misión.

Cada año al escuchar "Rogamos Señor que este Cirio, ilumine toda nuestra oscuridad, que el lucero matinal lo encuentre ardiendo, como signo del Reinado de la Paz" me gusta mirar esa llama recién encendida que arde firme y que ilumina esa pequeña vela que cada uno sostenemos al proclamar el Pregón de Pascua.

Ojalá, Señor, esta pequeña vela que soy sepa mantenerse encendida, no hoy, ni estos cincuenta días, sino por mucho tiempo. Y no solo permanezca, sino que sirva para iluminar tantas velas y lugares apagados que aún no han experimentado tu Resurrección. Que ese fuego del cirio recién encendido ilumine nuestro corazón, que permanezca ardiente para contagiar la llama a tantas oscuras realizades que vivimos en este tiempo. Que en un mundo cada vez más ocupado y preocupado, avanzando a velocidad asombrosa, sepamos vivir y contagiar la alegría esperanzadora de la Resurrección.

Me gustaría pensar que esta vela recién encendida, que es mi vida, aguantará firme todo el tiempo. Pero si la llama se debilita, pierde fuerza o amenaza con apagarse durante el camino: te rogamos Señor que este cirio ilumine toda nuestra oscuridad… Que sepa volver al centro, contagiarme de esa tu luz que no se apaga, recuperar la fuerza del Espíritu que empuja, para así seguir iluminando, seguir preguntando dónde vives, anunciándote, reconociéndote, escuchándote… seguir Resucitando.

MANTENER LA ESPERANZA: UN EJERCICIO DE RESISTENCIA Y FE.

En el corazón de esta Cuaresma, se nos regaló un espacio necesario de luz. Bajo el título "¿Cómo mantener la esperanza a flote en estos tiempos?", la profesora y escritora Justa Gómez Navajas, nos ofreció una charla que, lejos de ser un discurso teórico, fue un auténtico "salvavidas" en estos tiempos.

Partiendo desde una "foto" aterrizada de nuestra realidad: guerras, polarización, la crisis de la vivienda que tanto asfixia a los jóvenes y esas sombras que a veces nublan a la propia Iglesia… Nos llevó a recordar que la Cuaresma no es un tiempo para regodearse en la ceniza, sino para caminar hacia la luz. "No podemos hacer de la noche día, pero sí podemos encender una vela", afirmó haciendo ver algo que a menudo olvidamos que está en nuestra mano empezar el cambio.

A través de un recorrido por la filosofía y la literatura (desde Aristóteles hasta la "humilde omnipotencia de la esperanza" de Martín Descalzo), fue dejándonos los puntos clave para no sucumbir:

La esperanza es activa: No es sentarse a esperar que las cosas cambien, sino hacer nuestra parte, aunque parezca pequeña.

Vivir el presente: Frente a la nostalgia del pasado o la ansiedad por el futuro, la esperanza se cultiva hoy, en "estar a lo que se está", plenamente. Vivir el ahora.

Los vínculos que salvan: La fe, la confianza en la gente buena y cultivar esos gestos cotidianos que a veces descuidamos: una llamada, un café, un abrazo… alimentan nuestras ganas de seguir.

La mirada trascendente: Saber ver y disfrutar lo bueno de la vida desde lo más cercano y cotidiano como un reflejo de lo divino. Darle su valor.

Concluyó con una imagen sencilla y poderosa: las flores que rompen el asfalto. Si la naturaleza es capaz de tal milagro, ¿de qué no seremos capaces nosotros con la ayuda de Dios? El mensaje que nos deja es claro para esta Cuaresma y para estos tiempos convulsos: "No maldigas la oscuridad; enciende tu propia vela" porque, pase lo que pase, siempre amanece.

DERECHOS DE LAS PERSONAS INMIGRANTES EN ESPAÑA

Nuestro hermano de la Comunidad Alfonso Ramos, trabajador de la Cruz Roja ayudando a procesos de regularización de extranjeros en España hasta hace poquito y ahora de manera autónoma, impartió esta charla en la que no solamente se trató de los problemas reales que encuentran estos colectivos para poder obtener su residencia en nuestro país, sino que también se pudo escuchar el testimonio de algunas personas que de manera breve contaron sus casos en concreto. Muy resumidamente, el principal problema que encuentran estas personas a nivel burocrático es el enfrentamiento a un sistema en el que se necesita estar empadronado para poder regularizar su situación administrativa, pero que sin embargo dificulta hasta lo imposible obtener los documentos necesarios para dicho empadronamiento. Un auténtica trampa que conduce a la normalización conocida por todos de tener que acudir a medios de dudosa legalidad para obtener lo más simple de este mundo: una cita para solicitar asilo, llevando a la práctica ya extendida de la venta de citas, la venta de empadronamientos, etc., sin que los organismos oficiales conocedores de ello actúen para evitarlo. Una charla que merece la pena visualizar no una, ni dos, ni tres veces, sino muchas más, las que hagan falta para que nuestras conciencias se planteen cuál es nuestro comportamiento antes estas personas que únicamente quieren poder tener una vida digna en nuestro país, con un trabajo y unos derechos reconocidos, esto es, lo que cada uno queremos para nosotros y para los nuestros y además siendo conscientes de que nadie está libre de ser mañana extranjero en otra tierra.

EL CUIDADO DE LOS POBRES EN GRANADA

Entre las distintas entidades que se dedican a atender a los necesitados en Granada, se ecncuentra el comedor social EDICOMA en la calle Colegios, s/n. Este comedor social nació en el año 1990 cuando sus fundadores, un matrimonio y otras cuantas personas, se dedicaron a comprar bocadillos para personas que se encontraban en la calle. Poco a poco aumentaron los necesitados, las personas que ayudaban y la necesidad de dejar de comprar comida para ser los propios voluntarios los que cocinaban para dar solución a estos necesitados y así, a través de un programa de Canal Sur en el que se contaba esta noticia, se les ofertó un local para seer destinado a comedor social en 1.998, y desde entonces, se oferta no solo el servicio de comida, sino también el reparto de ropa, peluquería, etc.

Desde su constitución, EDICOMA ha ido adaptándose a las circunstancias sociales y necesidades, buscando acuerdos y convenios de colaboración con distintos organismos como el Ayuntamiento de Granada, la Universidad, la Iglesia Católica a través de Cáritas y por supuesto los Franciscanos. Actualmente también se desarrollan labores de acompañamiento a mayotres en soledad y se encuentra en marcha un proyecto para que pueda tambieén ser centro de descanso y encuentro de personas sin hogar, intentando conseguir su integración social tanto de transeúntes que están de paso, como de otro tipo de personas con necesidades que no están de paso. Muy necesario escuchar la charla al completo y el testimonio de quien comenzó esta labor, Jesús, y si te sientes llamado, formar parte como voluntario.

CELEBRACIÓN DEL TRÁNSITO DE SAN FRANCISCO



Charlas de cuaresma todos los miércoles, a las 20:30 h.

Celebración del Vía Crucis todos los viernes, a las 20:30 h.

Rezo de Vísperas y eucaristía a las 20:00. Todos los miércoles de Pascua.

Conferencias todos los miércoles a las 20:30 h.

Celebración del Vía Lucis todos los viernes, a las 20 :30 h.

Celebración del Sacramento de la Primera Comunión Sábado 11 a las 12:00 h.

Centinelas de la noche. Viernes 24 de 18:00 a 23:00 h. en la Capilla del Cristo de San Damián.

EUCARISTÍA CENTENARIO DEL TRÁNSITO EN EL CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN



ENCUÉNTRANOS EN LAS REDES

TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO.

TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30 RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.

YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO
GRUPOSANFRANCISCO.ORG
FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO
TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN
INSTAGRAM.COM/GRUPO_SANFRAN

EUCARISTÍA CENTENARIO DEL TRÁNSITO EN SAN FRANCISCO



FRATERNIDAD FRANCISCANA IGLESIA S.FRANCISCO GRANADA

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK
BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.L.: GR-1289-92